

EL PUEBLO CÁNTABRO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER.—Año II.—Número 411

Redacción y Administración: calle de San José, 17.—Teléfono núm. 55

Martes, 27 de julio de 1915

Una carta interesante del señor Maura.

Aunque recluida a secundario lugar del número de ayer de El Pueblo Cántabro, no porque fuera ese el que le correspondiera, ni el que nosotros desearíamos insertarla, sino por imperiosas e ineludibles exigencias de la composición tipográfica, nuestros lectores y nuestros correligionarios y amigos habrán leído la interesante carta que nuestro ilustre jefe dirige a don Cayetano Villa y que apareció en las columnas de «El Debate».

En realidad, la carta no aporta al conocimiento de la política y de las doctrinas del señor Maura ningún nuevo dato, ni señala modificaciones de criterios ni de doctrinas; pero tiene una doble importancia su examen: primero, porque es una confirmación, una ratificación más de todo lo expuesto y preguntado por el insigne estadista, y después, porque significa un acto de presencia, una prueba nueva de su intervención activa en la política española, y quizá este aspecto, que sería más secundario en ocasión cualquiera, sea en esta el principal y más digno de atención, porque los muchos enemigos del eminente político y los que, sin serlo, pecan de frialdad y escepticismo, se afanan a porfía en presentarnos al ex presidente del Consejo como hombre apartado de las luchas candentes de la política, como un ilustre solitario retirado de todo movimiento y de toda participación en el engranaje de la vida pública, siendo manifiesta intención de los unos la sémbrar provocadora de recelos, pesimismo y desconfianzas entre las clases del país que aclaman a Maura como caudillo, y presentando los demás un lamentable caso de ofuscación o de impaciencia, porque las normas a que ajusta su conducta el señor Maura se apartan del camino trillado y vulgar que nos han enseñado y nos muestran de continuo el rito de los personajes y figuras de la política nacional.

Los que hayan oído a D. Antonio Maura en su discurso del teatro Real, o los que, sin oírle, leyeron aquella hermosa e inolvidable oración del tribuno, y los que con frecuencia y en casos como el presente estudian las manifestaciones del gran estadista en cartas o análogos fuentes de información, podrán apreciar que en el fondo de todo lo que dice gravita siempre un pensamiento fundamental, que es algo así como la fórmula sintética y definidora del espíritu de su obra, la concreción de sus orientaciones y esfuerzos, lo que él trata de inculcar en el sentir español, para que no resulte su labor una empresa más infundada o estéril, como son todas aquellas que no obedecen a un plan preconcebido y meditado, que va escalonando el desarrollo de su acción apoyándose en firmes jalones de saneamiento y resistencia.

Creo el señor Maura que si la masa desafiada y serena del país no coopera con la ayuda de su trabajo y la espontaneidad y la fe hijas del convencimiento de una necesidad, su propio concurso personal, aunque poderoso e influyente por ser suyo, sería nulo o de escasos efectos con relación al remedio que se intenta, y es preciso convenir en que si el país no siente la necesidad del bien público, no se presta a poner de su parte el entusiasmo y la voluntad que demandan la realización de esta obra, sería poco menos que inútil el abnegado, noble y patriótico desinterés con que don Antonio Maura ofrece el sacrificio de su tranquilidad, de sus enormes talentos, de sus empujes de luchador y hasta de los destinos mismos de su vida, en holocausto de la regeneración y salud de la Patria.

El día en San Sebastián.

POR TELÉFONO
El ministro de jornada.
SAN SEBASTIÁN, 26.—En el ministerio de jornada recibió a los periodistas el ministro de Estado.

Manifestó que, por noticias recibidas de Madrid, sabía que don Alfonso había llegado sin novedad a la corte.

Añadió que el infante don Fernando hizo ayer en Santiago la acostumbrada oferta al Apóstol, en nombre del Monarca.

A las once de la mañana marchó el infante en automóvil a El Ferrol.

Aquí visitará los Arsenales y se trasladará a San Sadurn, instalándose en el palacio de los duques de la Conquista, donde se hospeda el Nuncio de Su Santidad.

El martes irá el infante a La Coruña y el miércoles a Fuenterrabía.

Dijo también el marqués de Lema que el Consejo de ministros belga ha nombrado ministro de Negocios extranjeros al barón de Vayssi.

Asimismo manifestó que el alto comisario de Marruecos ha telegrafiado diciendo que ha ido a ofrecer sus respetos al califa.

Acompañaban al general Jordana el secretario general y la oficialidad.

Ambos personajes pronunciaron discursos abogando por la prosperidad de España.

El gran visir recomendó al general Jordana que hiciera presente sus respetos a la familia real.

En último término dijo el marqués de Lema que ha salido de Génova el vapor «Harcilleus», conduciendo 270 toneladas de mercancías procedentes de Alemania con destino a España.

Dichas mercancías han salido de Génova a merced a las gestiones hechas por nuestro representante en Italia.

En el telegrama en que se da cuenta de la salida del citado vapor, varias personalidades españolas felicitan a nuestro Gobierno por el feliz éxito de las gestiones.

La huelga marítima.
El ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, fue esta mañana, muy temprano, al despacho que se ha habilitado en el ministerio de jornada, donde trabajó largo rato.

Después de conferencia telefónica con el subsecretario de Gobernación, enterándose y enterándole de las noticias recibidas.

Más tarde, el ministro recibió la visita de varios diputados y senadores, autoridades y amigos particulares.

También le visitó una Comisión del Ayuntamiento de San Sebastián, la cual le dio detallada cuenta del riesgo que correrá la fábrica de gas de la capital donostiarra si llega a estallar la huelga marítima, a causa de la escasez de carbón que hay.

Dicha Comisión habló al ministro de una combinación que tienen con la fábrica de gas de Bilbao, y pidieron al señor Sánchez Guerra que interceda para que el Gobierno presté apoyo.

Por último, el alcalde de San Sebastián pidió hora al ministro para que le visitara la Junta de Beneficencia, y el ministro señaló la de las doce de la mañana.

Los periodistas y Sánchez Guerra.
Al mediodía recibió el señor Sánchez Guerra a los periodistas, a los que dijo que las impresiones que tenía al salir de Madrid y las que tiene después de haber conferenciado con el gobernador de Barcelona, son las de que la huelga marítima no se planteará, y en el caso de plantearse, será de corta duración.

Luego el ministro dio cuenta a los periodistas de la visita de la Comisión del Ayuntamiento de San Sebastián, sin añadir nada nuevo a lo que ya llevó comunicado.

Se ocupó de la huelga de Sama de Langreo y dijo que había empeorado, siendo la causa de ello, a su juicio, la ingerencia en el asunto de elementos extraños a los obreros.

En cambio afirmó el ministro que la huelga de Reus había mejorado.

Añadió el señor Sánchez Guerra que las



LA EXPOSICION DE FLORES.—INSTALACION DEL SEÑOR LAGUILLÓN.—FOT. F. DEL RIO

DIA POLITICO

POR TELÉFONO
Huba el señor Dato.
MADRID, 26.—A la hora de costumbre ha recibido el señor Dato a los periodistas en su despacho de la Presidencia del Consejo.

Comenzó don Eduardo su conversación manifestando que a la hora anunciada llegó el tren conduciendo a Madrid al Monarca.

Llegó don Alfonso, acompañado del marqués de la Torre y del señor Quiñones de León.

En el mismo tren hizo el viaje desde San Sebastián el señor Méndez Alana.

En la estación aguardaban al Monarca los infantes don Alfonso y don Beatriz, el presidente del Consejo y las autoridades.

Desde la estación se trasladó el Monarca a Palacio.

Sin novedad.
Poco después acudió al regío alcazar el señor Dato, despatchando con el Rey. Le dio cuenta de las noticias recibidas de Marruecos, que no acusaban novedad en las plazas ni en las posiciones ocupadas por nuestros tropas.

Dimisión y nombramiento.
A continuación el señor Dato dijo al Monarca que el capitán general de Canarias había presentado la dimisión de su cargo, fundándose en que tiene que atender al restablecimiento de su salud, que tiene bastante quebrantada, y que, para reponerse, es su propósito trasladarse a Suiza.

Agregó don Eduardo que, como a consecuencia de las actuales circunstancias, no se pueden conceder licencias, se había acordado aceptar la referida dimisión y nombrar para el cargo de capitán general de Canarias al teniente general señor Cortés.

Conferencias sobre Marruecos.
Después continuó diciendo el señor Dato—puse al Rey al corriente de las conferencias que el Gobierno ha celebrado con los generales Marina y Jordana, así como también de las instrucciones que ha dado el Gobierno a este último general cuando salió para Marruecos.

Medidas y felicitaciones.
Expuso al Rey las medidas de carácter financiero adoptadas por el ministro de Hacienda con respecto al Banco de España, y de los telegramas que con felicitaciones está recibiendo el Gobierno de toda España, por el proyecto relativo a la protección de nuevas industrias.

Al dar cuenta al Monarca de los mítines celebrados estos días, hizo resaltar la conducta observada por el Gobierno, encaminada a evitar que los oradores se ocuparan de la neutralidad.

El Rey abraza a Primo de Rivera.
Después dijo el presidente que el Monarca le había dicho que al pasar por la estación de Robledo de Chavela vio al general Primo de Rivera, que había es-

perado su paso para cumplimentarle, y al cual don Alfonso abrazó efusivamente.

Los que despacharán.
El presidente manifestó que mañana despachará con el Rey el ministro de Hacienda, y pasado mañana lo harán los ministros de Guerra y Marina.

Añadió el señor Dato que a fines de la presente semana marchará el ministro de Marina a Santander, con objeto de hallarse en la capital montañesa cuando llegue el Monarca.

Este es probable que permanezca en Madrid toda la semana.

En Gobernación.
En el ministerio de la Gobernación recibió a los periodistas el subsecretario señor Quejuna, quien dijo que había conferenciado por teléfono con el señor Sánchez Guerra, y este le manifestó que no ocurría novedad en la Península.

En el ministerio de Hacienda.
En el ministerio de Hacienda se ha reunido hoy la Junta que ha de entender en lo relativo a la exportación.

El señor Bugallal presidió la reunión, y en su discurso de saludo a la Junta expuso, en líneas generales, algunas de las reformas que se precisaban, además de las iniciativas que habrían de aportar, con su reconocida competencia, los señores que forman la Junta.

Llegada del Rey.
En cuanto don Alfonso llegó a Madrid fue a Palacio, donde despatchó con el presidente del Consejo de ministros.

En Palacio recibió al general Uqueta, coronel Enriquez y marqués de la Mesa de Asta.

El general Silvestre.
El general Silvestre ha saludado hoy al Rey. Llegaba ya puestos los cordones de ayudante de Su Majestad.

Hablaba con los periodistas, ha dicho que estaba muy agradecido a la resolución del Gobierno, que le permite descansar después de once años de labor en África.

Hoy saldrá para Valladolid, con objeto de ver a su hijo, que está muy delicado.

Manifestó también que está muy satisfecho de la política que se sigue en África, donde tiene puestos todos sus amores.

En la visita que hizo al Rey le dio las gracias por haberle nombrado su ayudante.

La «Gaceta».
La «Gaceta» de hoy publica una disposición de la Dirección de Navegación y Pesca anunciando la provisión, por concurso, de una plaza de encargado de las máquinas de rayar y taller de galvanoplastia.

De Instrucción pública publica otra anunciando la provisión, mediante concurso, de la cátedra de Agricultura y Tecnología Agrícola e Industrial, vacante en el Instituto de Guipúzcoa.

El Rey en Cuatro Vientos.
Acompañado por los infantes don Alfonso y don Beatriz, estuvo esta tarde el Rey en el aeródromo de Cuatro Vientos.

El Monarca recorrió detenidamente varios departamentos y los cobertizos, examinando algunos motores.

Muy condecorado don Alfonso de estas cuestiones, formuló observaciones muy atinadas poco.

Varios jefes y pilotos realizaron sobrios vuelos, probando un motor de enorme potencia para la aeronáutica militar.

El Rey y los infantes se quedaron a cenar en el campo de aviación, donde presta sus servicios el infante don Alfonso.

La visita tuvo efecto sin previo aviso.

El viaje del Rey.
Hasta el día 31 se quedará en Madrid el Monarca.

En esa fecha, acompañado de los infantes don Alfonso y don Beatriz, saldrá directamente para Santander.

LA JORNADA REGIA

La Reina de pascos.
Poco después de la hora de la mañana, la Reina doña Victoria, con la señora duquesa de San Carlos, dio a pie un paseo por la Avenida que lleva su nombre.

Nuestra Soberana, que está encantada de la situación que ocupa la magnífica calle, había preguntado la tarde anterior al alcalde cuándo quedarían por completo terminadas las obras, poniendo un interés grandísimo en que se estén para cuando llegue la infanta doña Beatriz, quien desea que pueda admirar todas las bellezas del hermoso panorama que desde la Avenida se contempla.

Por eso, sin duda, la primera visita de doña Victoria fue ayer para el espléndido paseo, y tan interesada se halla en que éste se concluya, que para darse exacta cuenta del adelantamiento de los trabajos se detuvo a examinar el remate del muro reconstruido y la colocación de los barandales, que ya ha empezado a hacerse.

Después, y también a pie, se dirigió Su Majestad al Sardinero, bajando a la plaza, donde se encontraban sus hijos don Jaime, don Beatriz, don Juan, don María Cristina y don Gonzalo, que jugaban con los niños de Sus Altezas don Carlos y doña Luisa.

A los pocos momentos llegaron éstos con unos balanderos que acababan de comprar en un comercio de la población y los infantes se entretuvieron en echarlos al agua.

Luego se bañaron los niños, haciéndolo también con ellos el infante don Carlos.

A las doce se dirigieron todos a Palacio, amanzando con la Reina los infantes don Carlos y doña Luisa.

El príncipe de Asturias en las ferias.
Entre tanto, el príncipe de Asturias, acompañado de la señora marquesa de Salamanca, se llegó en coche a la ciudad, paseando varias de sus calles.

Al llegar el carruaje a la Alameda de Ovedo, el príncipe ordenó al cochero que entrase por el ferial, atravesándole por el centro.

Al paso de los caballos el príncipe se enterando de que había barajitas había en las casetas, así como de los espectáculos públicos que se dan en las diversas barracas.

El público ovacionó al heredero del Trozo de España.

Al regreso, y por deseos del príncipe, el coche subió por la calle de Segismun-

perado su paso para cumplimentarle, y al cual don Alfonso abrazó efusivamente.

Los que despacharán.
El presidente manifestó que mañana despachará con el Rey el ministro de Hacienda, y pasado mañana lo harán los ministros de Guerra y Marina.

Añadió el señor Dato que a fines de la presente semana marchará el ministro de Marina a Santander, con objeto de hallarse en la capital montañesa cuando llegue el Monarca.

En Gobernación.
En el ministerio de la Gobernación recibió a los periodistas el subsecretario señor Quejuna, quien dijo que había conferenciado por teléfono con el señor Sánchez Guerra, y este le manifestó que no ocurría novedad en la Península.

En el ministerio de Hacienda.
En el ministerio de Hacienda se ha reunido hoy la Junta que ha de entender en lo relativo a la exportación.

El señor Bugallal presidió la reunión, y en su discurso de saludo a la Junta expuso, en líneas generales, algunas de las reformas que se precisaban, además de las iniciativas que habrían de aportar, con su reconocida competencia, los señores que forman la Junta.

Llegada del Rey.
En cuanto don Alfonso llegó a Madrid fue a Palacio, donde despatchó con el presidente del Consejo de ministros.

En Palacio recibió al general Uqueta, coronel Enriquez y marqués de la Mesa de Asta.

El general Silvestre.
El general Silvestre ha saludado hoy al Rey. Llegaba ya puestos los cordones de ayudante de Su Majestad.

Hablaba con los periodistas, ha dicho que estaba muy agradecido a la resolución del Gobierno, que le permite descansar después de once años de labor en África.

Hoy saldrá para Valladolid, con objeto de ver a su hijo, que está muy delicado.

Manifestó también que está muy satisfecho de la política que se sigue en África, donde tiene puestos todos sus amores.

En la visita que hizo al Rey le dio las gracias por haberle nombrado su ayudante.

La «Gaceta».
La «Gaceta» de hoy publica una disposición de la Dirección de Navegación y Pesca anunciando la provisión, por concurso, de una plaza de encargado de las máquinas de rayar y taller de galvanoplastia.

De Instrucción pública publica otra anunciando la provisión, mediante concurso, de la cátedra de Agricultura y Tecnología Agrícola e Industrial, vacante en el Instituto de Guipúzcoa.

El Rey en Cuatro Vientos.
Acompañado por los infantes don Alfonso y don Beatriz, estuvo esta tarde el Rey en el aeródromo de Cuatro Vientos.

El Monarca recorrió detenidamente varios departamentos y los cobertizos, examinando algunos motores.

Muy condecorado don Alfonso de estas cuestiones, formuló observaciones muy atinadas poco.

Varios jefes y pilotos realizaron sobrios vuelos, probando un motor de enorme potencia para la aeronáutica militar.

El Rey y los infantes se quedaron a cenar en el campo de aviación, donde presta sus servicios el infante don Alfonso.

La visita tuvo efecto sin previo aviso.

El viaje del Rey.
Hasta el día 31 se quedará en Madrid el Monarca.

En esa fecha, acompañado de los infantes don Alfonso y don Beatriz, saldrá directamente para Santander.

LA JORNADA REGIA

La Reina de pascos.
Poco después de la hora de la mañana, la Reina doña Victoria, con la señora duquesa de San Carlos, dio a pie un paseo por la Avenida que lleva su nombre.

Nuestra Soberana, que está encantada de la situación que ocupa la magnífica calle, había preguntado la tarde anterior al alcalde cuándo quedarían por completo terminadas las obras, poniendo un interés grandísimo en que se estén para cuando llegue la infanta doña Beatriz, quien desea que pueda admirar todas las bellezas del hermoso panorama que desde la Avenida se contempla.

Por eso, sin duda, la primera visita de doña Victoria fue ayer para el espléndido paseo, y tan interesada se halla en que éste se concluya, que para darse exacta cuenta del adelantamiento de los trabajos se detuvo a examinar el remate del muro reconstruido y la colocación de los barandales, que ya ha empezado a hacerse.

Después, y también a pie, se dirigió Su Majestad al Sardinero, bajando a la plaza, donde se encontraban sus hijos don Jaime, don Beatriz, don Juan, don María Cristina y don Gonzalo, que jugaban con los niños de Sus Altezas don Carlos y doña Luisa.

A los pocos momentos llegaron éstos con unos balanderos que acababan de comprar en un comercio de la población y los infantes se entretuvieron en echarlos al agua.

Luego se bañaron los niños, haciéndolo también con ellos el infante don Carlos.

A las doce se dirigieron todos a Palacio, amanzando con la Reina los infantes don Carlos y doña Luisa.

El príncipe de Asturias en las ferias.
Entre tanto, el príncipe de Asturias, acompañado de la señora marquesa de Salamanca, se llegó en coche a la ciudad, paseando varias de sus calles.

Al llegar el carruaje a la Alameda de Ovedo, el príncipe ordenó al cochero que entrase por el ferial, atravesándole por el centro.

Al paso de los caballos el príncipe se enterando de que había barajitas había en las casetas, así como de los espectáculos públicos que se dan en las diversas barracas.

El público ovacionó al heredero del Trozo de España.

Al regreso, y por deseos del príncipe, el coche subió por la calle de Segismun-



UN ASPECTO DE LA EXPOSICION DE FLORES. FOT. F. DEL RIO

do Moret, bajando por la Rampa de Sotileza y tomando la dirección de Méndez Núñez para entrar en la Avenida de Alfonso XIII y desde allí dirigirse a la plaza de la Aduana, donde Su Alteza Real se apeó para adquirir unos juguetes en un comercio de la calle de la Blanca, regresando a la Magdalena hacia el mediodía.

Don Carlos y doña Luisa.
Por la tarde estuvieron también en la población, haciendo el viaje en su automóvil, los infantes don Carlos y doña Luisa.

Partido de polo.
Según ayer se nos ha dicho, se han circulado ya las oportunas órdenes para la inauguración del magnífico campo de polo construido a expensas de Su Majestad el Rey en sus posesiones de la Magdalena.

El partido se jugará el 2 de agosto, por lo que se supone que don Alfonso llegará a Santander, lo más tarde, en la mañana de ese mismo día.

Toros en Valencia.

POR TELÉFONO
La tercera de feria.
MADRID, 26.—En Valencia se ha celebrado la tercera corrida de ferias, lidiando toros de Pablo Romero, por los hermanos Gallo y Belmonte.

El primer toro es grande.

Gallo hace una faena de muleta aceptable y da un pinchazo sin estrecharse, descomodando al bicho. Rafael lo remata con la puntilla.

El segundo es bravo y hace buena pelea en varas.

Joselito hace la faena de muleta parando poco.

Después de un pinchazo tendido, da media estocada alta. (Muchas palmas.)

El tercero es manso perdido.

Belmonte trata de sujetar al buey con la muleta, sin conseguirlo.

Después de señalar dos pinchazos, receta una estocada buena, y descabella al segundo golpe. (Palmas.)

El cuarto toro es grande.

Rafael hace la faena de muleta admitiendo algunos capotazos de su hermano José.

Gallo se desconfía y sigue toreando distanciado.

Después de una estocada traserá, da media entrando poco bien; sigue con media delantera, y acaba de varios intentos de descabello.

Joselito hace en el quinto una gran faena, valiente y adornada, rematando al segundo golpe. (Palmas.)

El sexto toro es grande.

Rafael hace la faena de muleta admitiendo algunos capotazos de su hermano José.

Gallo se desconfía y sigue toreando distanciado.

Después de una estocada traserá, da media entrando poco bien; sigue con media delantera, y acaba de varios intentos de descabello.

Joselito hace en el quinto una gran faena, valiente y adornada, rematando al segundo golpe. (Palmas.)

El sexto toro es grande.

Rafael hace la faena de muleta admitiendo algunos capotazos de su hermano José.

Gallo se desconfía y sigue toreando distanciado.

Teatro Principal.

«El collar de estrellas».
En la última obra de Benavente, *El collar de estrellas*, estrenada anoche por la compañía Guerrero-Mendoza, han creído ver muchos planteado el manoseado problema de la regeneración de España por el trabajo y la honradez. Yo no sé si sería esto la idea principal, o por lo menos, inicial, pero decirlo así, de la obra de Benavente, pero lo que sí me atrevo a creer es que intentó demostrarnos cómo el trabajo y la honradez pueden levantar a los humildes, y que si planteó la cuestión en España es porque sabe que el teatro, para ser comprendido, debe ante todo ser nacional, mas sin dejar por eso de mirar el asunto por un prisma más general, más universal...

La obra entra de lleno en el denominado teatro de ideas, que es, a mi humilde entender, en su aspecto más sublime, aún el teatro simbólico—el llamado a ser el teatro del porvenir.

En España aún no se han hecho más que tentativas de este género. Remontándonos al siglo de oro acaso pudiésemos comprender en él unas cuantas obras de Calderón, pero por regla general no hay, como en Noruega y en Bélgica, mejor aún en Francia, un Ibsen o un Maeterlinck que entran de lleno en esta moderna escuela del simbolismo.

Benavente es, de todos los autores españoles, el que más se acerca a ella; algunas veces se aparta, guiado por su capricho de artista, al que presta ánimos su gran flexibilidad, pero pronto vuelve a esta nueva senda y cada vez con más bríos y más fe.

A él se debe la obra más hermosa del teatro simbólico español, *La noche del sábado*. Pero del ambiente mágico y destructor de esta comedia simbólica, como él la califica, al espíritu regenerador y cristiano que anima su nueva

obra *El collar de estrellas*, hay un verdadero abismo.

De aquí resulta en ella lo que jamás se ha sucedido a Benavente: acostumbra a caminar por esta difícilísima senda del arte con paso seguro y firme. En *El collar de estrellas*, acaso por haberse movido en terreno cristiano, por decirlo así, si no nuevo para él, pues ya diéramos algunos pasos, y afortunados por ciertos aspectos, no se notaría más dificultad en las obras y menos aún que Benavente se mismo y, como si temiese no ser comprendido, vaciló.

Ello es que la grandeza con que comienza la obra va disminuyendo a medida que avanza, y no sin que se sintiese el espasmo del genio, para la mayor idea aún de aquel que vaciló, se pesó suyo y de vez en cuando quiso rehacerse y vencerse a sí mismo.

El primer acto, de los cuatro de que consta este drama, es sencillamente admirable y marcadamente ibseniano. El gran dramaturgo noruego había de tener orgullo en firmarlo, y puesto entre sus obras acaso no se notaría más dificultad entre ellas que la de haber trasladado la escena de las orillas del *Jord* a la tierra española.

Para la exposición del pensamiento en este primer acto, sigue Benavente el mismo procedimiento de Ibsen en el segundo de *El patio silencioso*. Sin querer decir, por supuesto, que haya otra analogía entre las dos obras y menos aún que Benavente haya tratado de imitar a Ibsen. Sin analogías de técnica, no de concepción, que cualquiera que conozca las dos obras habrá podido apreciar.

Tienen ambas como base la conciencia y con cuatro brochazos firmes y seguros exponen el pensamiento esencial, sin profusiones de ningún género, dejando al público que ven el mismo la unión entre la idea capital y su desarrollo, sintiéndose y llorando y con las menos palabras posibles, en el momento oportuno, el efecto es sencillamente grandioso. El público se da cuenta inmediatamente de la íntima unión que hay entre aquélla y el pensamiento, y la acción real y humana queda asombrado de aquella grandiosidad de concepción; el autor se ha hecho dueño del público, tiene ya el triunfo.

Pero después, Benavente, como he dicho antes, vacila; el primero que se le asustado de la grandiosidad de su concepción ha sido el mismo.

En uno de sus artículos ha confesado que tardó bastante tiempo en hacer esta obra, y lo creo; cualquiera que se anime a pensarlo, puede comprender la guía que el primero y el cuarto actos se escribieron bajo la misma inspiración.

Los personajes están admirablemente trazados; desde el don Pablo hasta el mismo Miguel están copiados de la realidad con toda destreza, y respecto a la interpretación, pudiera decirse algo de lo mismo. Muy bien la señora Moreno (don Fernando) y Thuillier (asi como la señora Navarro) y la señorita Ladrón de Guebarra. Los demás? cumplieron. El señor Mancha, un poco exagerado.

Lo que merece un aplauso sincero es la presentación. La escena del primer acto en la torre, viéndose las estrellas iluminadas en la noche, no tiene más que un carácter: admirabile.

En esto, la compañía Guerrero-Mendoza está muy por encima de todos los teatros.

obra *El collar de estrellas*, hay un verdadero abismo.

De aquí resulta en ella lo que jamás se ha sucedido a Benavente: acostumbra a caminar por esta difícilísima senda del arte con paso seguro y firme. En *El collar de estrellas*, acaso por haberse movido en terreno cristiano, por decirlo así, si no nuevo para él, pues ya diéramos algunos pasos, y afortunados por ciertos aspectos, no se notaría más dificultad en las obras y menos aún que Benavente se mismo y, como si temiese no ser comprendido, vaciló.

Ello es que la grandeza con que comienza la obra va disminuyendo a medida que avanza, y no sin que se sintiese el espasmo del genio, para la mayor idea aún de aquel que vaciló, se pesó suyo y de vez en cuando quiso rehacerse y vencerse a sí mismo.

El primer acto, de los cuatro de que consta este drama, es sencillamente admirable y marcadamente ibseniano. El gran dramaturgo noruego había de tener orgullo en firmarlo, y puesto entre sus obras acaso no se notaría más dificultad entre ellas que la de haber trasladado la escena de las orillas del *Jord* a la tierra española.

Para la exposición del pensamiento en este primer acto, sigue Benavente el mismo procedimiento de Ibsen en el segundo de *El patio silencioso*. Sin querer decir, por supuesto, que haya otra analogía entre las dos obras y menos aún que Benavente haya tratado de imitar a Ibsen. Sin analogías de técnica, no de concepción, que cualquiera que conozca las dos obras habrá podido apreciar.

Tienen ambas como base la conciencia y con cuatro brochazos firmes y seguros exponen el pensamiento esencial, sin profusiones de ningún género, dejando al público que ven el mismo la unión entre la idea capital y su desarrollo, sintiéndose y llorando y con las menos palabras posibles, en el momento oportuno, el efecto es sencillamente grandioso. El público se da cuenta inmediatamente de la íntima unión que hay entre aquélla y el pensamiento, y la acción real y humana queda asombrado de aquella grandiosidad de concepción; el autor se ha hecho dueño del público, tiene ya el triunfo.

Pero después, Benavente, como he dicho antes, vacila; el primero que se le asustado de la grandiosidad de su concepción ha sido el mismo.

En uno de sus artículos ha confesado que tardó bastante tiempo en hacer esta obra, y lo creo; cualquiera que se anime a pensarlo, puede comprender la guía que el primero y el cuarto actos se escribieron bajo la misma inspiración.

Los personajes están admirablemente trazados; desde el don Pablo hasta el mismo Miguel están copiados de la realidad con toda destreza, y respecto a la interpretación, pudiera decirse algo de lo mismo. Muy bien la señora Moreno (don Fernando) y Thuillier (asi como la señora Navarro) y la señorita Ladrón de Guebarra. Los demás? cumplieron. El señor Mancha, un poco exagerado.

Lo que merece un aplauso sincero es la presentación. La escena del primer acto en la torre, viéndose las estrellas iluminadas en la noche, no tiene más que un carácter: admirabile.

En esto, la compañía Guerrero-Mendoza está muy por encima de todos los teatros.

Ello es que la grandeza con que comienza la obra va disminuyendo a medida que avanza, y no sin que se sintiese el espasmo del genio, para la mayor idea aún de aquel que vaciló, se pesó suyo y de vez en cuando quiso rehacerse y vencerse a sí mismo.

El primer acto, de los cuatro de que consta este drama, es sencillamente admirable y marcadamente ibseniano. El gran dramaturgo noruego había de tener orgullo en firmarlo, y puesto entre sus obras acaso no se notaría más dificultad entre ellas que la de haber trasladado la escena de las orillas del *Jord* a la tierra española.

Para la exposición del pensamiento en este primer acto, sigue Benavente el mismo procedimiento de Ibsen en el segundo de *El patio silencioso*. Sin querer decir, por supuesto, que haya otra analogía entre las dos obras y menos aún que Benavente haya tratado de imitar a Ibsen. Sin analogías de técnica, no de concepción, que cualquiera que conozca las dos obras habrá podido apreciar.

Tienen ambas como base la conciencia y con cuatro brochazos firmes y seguros exponen el pensamiento esencial, sin profusiones de ningún género, dejando al público que ven el mismo la unión entre la idea capital y su desarrollo, sintiéndose y llorando y con las menos palabras posibles, en el momento oportuno, el efecto es sencillamente grandioso. El público se da cuenta inmediatamente de la íntima unión que hay entre aquélla y el pensamiento, y la acción real y humana queda asombrado de aquella grandiosidad de concepción; el autor se ha hecho dueño del público, tiene ya el triunfo.

Pero después, Benavente, como he dicho antes, vacila; el primero que se le asustado de la grandiosidad de su concepción ha sido el mismo.

En uno de sus artículos ha confesado que tardó bastante tiempo en hacer esta obra, y lo creo; cualquiera que se anime a pensarlo, puede comprender la guía que el primero y el cuarto actos se escribieron bajo la misma inspiración.

Los personajes están admirablemente trazados; desde el don Pablo hasta el mismo Miguel están copiados de la realidad con toda destreza, y respecto a la interpretación, pudiera decirse algo de lo mismo. Muy bien la señora Moreno (don Fernando) y Thuillier (asi como la señora Navarro) y la señorita Ladrón de Guebarra. Los demás? cumplieron. El señor Mancha, un poco exagerado.

Lo que merece un aplauso sincero es la presentación. La escena del primer acto en la torre, viéndose las estrellas iluminadas en la noche, no tiene más que un carácter: admirabile.

En esto, la compañía Guerrero-Mendoza está muy por encima de todos los teatros.

Ello es que la grandeza con que comienza la obra va disminuyendo a medida que avanza, y no sin que se sintiese el espasmo del genio, para la mayor idea aún de aquel que vaciló, se pesó suyo y de vez en cuando quiso rehacerse y vencerse a sí mismo.

El primer acto, de los cuatro de que consta este drama, es sencillamente admirable y marcadamente ibseniano. El gran dramaturgo noruego había de tener orgullo en firmarlo, y puesto entre sus obras acaso no se notaría más dificultad entre ellas que la de haber trasladado la escena de las orillas del *Jord* a la tierra española.

Para la exposición del pensamiento en este primer acto, sigue Benavente el mismo procedimiento de Ibsen en el segundo de *El patio silencioso*. Sin querer decir, por supuesto, que haya otra analogía entre las dos obras y menos aún que Benavente haya tratado de imitar a Ibsen. Sin analogías de técnica, no de concepción, que cualquiera que conozca las dos obras habrá podido apreciar.

Tienen ambas como base la conciencia y con cuatro brochazos firmes y seguros exponen el pensamiento esencial, sin profusiones de ningún género, dejando al público que ven el mismo la unión entre la idea capital y su desarrollo, sintiéndose y llorando y con las menos palabras posibles, en el momento oportuno, el efecto es sencillamente grandioso. El público se da cuenta inmediatamente de la íntima unión que hay entre aquélla y el pensamiento, y la acción real y humana queda asombrado de aquella grandiosidad de concepción; el autor se ha hecho dueño del público, tiene ya el triunfo.

Pero después, Benavente, como he dicho antes, vacila; el primero que se le asustado de la grandiosidad de su concepción ha sido el mismo.

En uno de sus artículos ha confesado que tardó bastante tiempo en hacer esta obra, y lo creo; cualquiera que se anime a pensarlo, puede comprender la guía que el primero y el cuarto actos se escribieron bajo la misma inspiración.

Los personajes están admirablemente trazados; desde el don Pablo hasta el mismo Miguel están copiados de la realidad con toda destreza, y respecto a la interpretación, pudiera decirse algo de lo mismo. Muy bien la señora Moreno (don Fernando) y Thuillier (asi como la señora Navarro) y la señorita Ladrón de Guebarra. Los demás? cumplieron. El señor Mancha, un poco exagerado.

Lo que merece un aplauso sincero es la presentación. La escena del primer acto en la torre, viéndose las estrellas iluminadas en la noche, no

DE LA GUERRA EUROPEA

Los alemanes cerca de Varsovia.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Inglaterra y Francia.

PARTE OFICIAL INGLESA

De Londres transmiten el siguiente parte oficial del Gran Cuartel general del ejército inglés...

La huelga de mineros.

Dicen de Londres que la York Company Standard Bill ha rechazado las reclamaciones de los huelguistas de Barmington...

Un detenido.

Antes de zarpar para Liverpool el vapor «Orduña», se descubrió escondido a bordo un súbdito austriaco...

PARTE OFICIAL FRANCESA

El comunicado oficial de las tres de la tarde da por el Gobierno francés, dice así:

«Ayer se registraron varios combates parciales de artillería entre Aix Montiebte y Souchez.

Las mentiras.

El «Hamburger Nachrichten», en su número 398, reproduce un radiograma de la Torre Eiffel, de París, en el cual se dice:

«Mister Powell, que había ido como copositor de guerra del «New York World» a Flandes, ha publicado sus impresiones en un libro titulado «Fighting in Flanders».

«Powell cuenta cómo él, que había llegado a Bélgica sin simpatía especial por ninguno de los beligerantes, había sido convertido por completo a la causa belga, por el espectáculo de las crueldades en ese país.

«En cuanto su testimonio se refiere a las matanzas de mujeres, niños y ancianos en Ylverde, es completamente irrefutable.

«En esta última población, Powell vio a un anciano que los alemanes habían cogido con las manos atadas a una madera del tejado, y que luego fué quemado vivo».

«El «Hamburger Nachrichten» añade lo siguiente: «De la investigación oficial y de la declaración juramentada del alcalde de Ylverde resultó que el relato «irrefutable» de Powell era sencillamente una invención».

«Durante todo el tiempo de la guerra no he estado en Ylverde, pero he tenido la menor duda de queja respecto a la conducta de las tropas alemanas.

«Yo no he sabido de ningún anciano que haya sido cogido con las manos atadas a un madero de su casa y luego quemado vivo».

«Por consiguiente, tengo que calificar de invención el relato correspondiente del señor americano».

Un documento.

La «Gaceta de Alemania del Norte» reproduce uno de los «documentos» oficiales franceses, que quieren probar el salvajismo de los alemanes, se había dicho a la Comisión de Investigación había podido comprobar la destrucción y quemamiento de varios pueblos franceses, sin ningún motivo militar.

«En todos los casos citados las declaraciones juramentadas e informes oficiales alemanes han comprobado, con absoluta certeza, que los pueblos mencionados estaban en el centro de los combates y por consiguiente, expuestos al fuego vivo de la artillería; todos los destruyos mencionados han sido motivados, por consiguiente, exclusivamente por las consecuencias de esos combates».

«El informe oficial francés no menciona, sin embargo, este hecho importante, lo que se puede explicar únicamente por falta de escrúpulo de la Comisión investigadora o por la manifiesta intención de publicar mentiras».

Excitación de ánimos.

El «Berliner Tagwacht», publica la siguiente información de Rusia: «La sociedad de Moscú se habla de la derrota completa de Rusia, y también los oficiales del ejército que mandan del teatro de la guerra han manifestado públicamente que ya no creen en un éxito favorable de la guerra».

«El Gobierno trata de echar la culpa de las derrotas sobre los judíos, para despertar así la irritación popular. Se ha llegado a afirmar que el Gobierno ruso ha decidido expulsar a los judíos también de San Petersburgo, el caso de que Riga fuese tomado por los alemanes».

«Entre el proletariado ruso aumenta el movimiento revolucionario, y se dice que los soldados hasta enfermaron que han sido asesinados por ser sospechosos de agitación revolucionaria entre los soldados».

«Todo el mundo en Rusia siente instintivamente que en el interior del país se están produciendo acontecimientos de gran importancia».

Vapores hundidos.

Comunican de Londres que un submarino alemán ha torpedeado y hundido al vapor francés «Abana», cuya tripulación fue salvada.

«El citado buque desplazaba 1.505 toneladas. También el vapor inglés «Soith» de 406 toneladas, fué echado a pique por otro submarino, ahogándose cuatro tripulantes y llegando a tierra seis».

«El vapor pesquero inglés «Britton», propiedad de Aberdeen, fué asimismo torpedeado y seis tripulantes perecieron el día 26 de agosto».

«Otros tres pesqueros fueron igualmente hundidos por los submarinos alemanes, en consecuencia de haber tropezado con minas. El vapor pesquero «Pesseta», se hundió el sábado en el mar del Norte, ahogándose nueve hombres de su tripulación».

«El vapor inglés «Orange Wood», que saqueaba los muelles de El Havre, fué también torpedeado y hundido en el mar del Norte».

torpedeado y hundido en el mar del Norte.

PARTE OFICIAL ALEMANA

De Berlín transmiten el siguiente parte oficial, dado por el Gran Cuartel general alemán:

«En el teatro occidental no se ha registrado novedad importante en todo el frente. Teatro occidental.—Al Norte de la región de Niemen el ejército del general von Bulow llegó hasta Poswnak Tonizwki, desalojando al enemigo, que estaba de apoderarse de nuestras posiciones».

«Más de cien rusos han caído prisioneros en dicho combate. En el frente de Narew hemos ocupado excelentes posiciones sobre el río Ostrolenka».

«Bajo este punto los rusos, a pesar de una resistencia encarnizada, se vieron obligados a retroceder lentamente hacia Bug».

«Algunos millares de prisioneros y 40 ametralladoras han constituido el botín de esta acción. Nuestras tropas, en su movimiento envolvente hacia el Norte, se aproximan al grupo de fortalezas de Novo-Georgieski, centro del triángulo Óssowice-Novo-Georgieski-Ivangorod, casi equilateral que defiende a Varsovia».

«Teatro Sureste.—Al Norte de la línea Bog-Lavije y al Sur de Cholm sobre el Bug, hemos empujado al enemigo durante recientes combates, mucho más hacia el Norte».

«El botín de ayer está constituido por 11 oficiales y 1.450 soldados prisioneros. También nos apoderamos de once ametralladoras».

«Al Oeste del Vistula ni en las posiciones de nuestros aliados ni en las del general Mackensen ha habido ningún cambio que señalar».

Turquía.

Telegrafían de Atenas que el Gobierno turco ha dirigido una nota oficial al griego contestando a la protesta que le dirigió el griego relativa a la expulsión de mil súbditos griegos del territorio turco».

«La Sublime Puerta explica en la nota que la medida adoptada ha obedecido a móviles de carácter militar, no entrando para nada en ello animosidad alguna contra Grecia, sino únicamente el deseo de mantener la seguridad del Imperio».

Estados Unidos.

El programa naval.

Comunican de Washington que en los Círculos oficiales se estima que la determinación del presidente Wilson en acelerar su programa naval, proviene de la situación internacional».

«Los planes del departamento de Guerra tienden al desarrollo de un ejército de reserva, compuesto de medio millón de hombres».

«El ministerio de Marina pedirá, como mínimo, treinta submarinos, o acaso cincuenta, y varios cruceros de combate».

«Otros elementos creen que los departamentos de Guerra y Marina pedirán cantidades crecidas».

En Italia.

PARTE OFICIAL ITALIANO

El comunicado oficial dado por el Gran Cuartel general del ejército italiano, es el siguiente: «En la tarde del 23 dos hidroplanos arrojaron bombas sobre la estación de Riva, con excelentes resultados».

«La artillería enemiga canoneó nuestros aviones, sin resultado. En Garmia la noche del 25 fuerzas enemigas atacaron nuestras posiciones de Selles de Soudogne, siendo eficazmente rechazadas».

«En la zona de Montenero el enemigo ha intentado ayer contener nuestra ofensiva, atacando por tres veces nuestras posiciones recientemente conquistadas en Obeta Lancia, siendo rechazados con enormes pérdidas».

«Al Sur de Carso la batalla continúa desarrollándose favorablemente para nuestras armas».

PARTE OFICIAL ITALIANO

El comunicado oficial dado por el Gran Cuartel del ejército italiano, es el siguiente: «Nuestra ala izquierda consiguió reconquistar varias veces la vasta extensión conocida por el nombre de bosque de Cápucchi, en cuyo centro se libraron furiosos combates y repetidos asaltos contra posiciones muy bien defendidas en la altura de San Martino di Carso».

«El ala derecha conquistó y perdió la posición de Cel Boggi, quedando finalmente en nuestro poder; tras encarnizada lucha, conquistamos posiciones enemigas del bosque donde los austriacos se habían atrincherado formidablemente, teniendo nosotros que desalojarlos a la bayoneta».

«En esta acción el enemigo hizo uso de bombas de gases asfixiantes, de los que nos defendimos haciendo uso de caretas protectoras».

«Al final de la batalla quedaron en nuestro poder 1.600 prisioneros y 30 oficiales. En el resto del frente nada importante que señalar».

Rusia y Austria.

PARTE OFICIAL AUSTRIACO

El comunicado oficial austriaco transmitido por la estación de Norddeich hoy, 26, a las diez y media de la mañana, dice así: «En nuestro frente de Rusia transcurre el día de ayer relativamente sossegado».

«En Vangorod, las tropas austriacas rechazaron varias tentativas de avance de los rusos».

«Cerca de Krylow se logró un intento de los rusos, que quisieron atravesar el Bug».

«En la región de Goritzia ha habido nutrido fuego de artillería. Los Italianos atacaron de noche desesperimentalmente, para apoderarse del borde de Doberdo».

«Todos los ataques del enemigo se han estrellado ante las fuerzas austriacas, con grandes bajas, sin que hayan podido obtener ninguna ventaja».

HORRIBLE DESGRACIA

A las cuatro y cuarto de la tarde de ayer ocurrió en la calle de Santa Lucía una sensible y lamentabilísima desgracia, de la que fué víctima una infeliz mujer, de 33 años de edad, soltera, natural de Santa Cruz de Bezana y que había llegado a esta población a mediados de la semana última».

«Matilde Bárcena Blanco, que es la protagonista de este horrible suceso, subía por Motezuma llevando a la cabeza un colchón que, por su volumen, impedía el enteraarse con exactitud de las cosas que pasaban a su alrededor».

«Cuando Matilde desembocaba en la ca-

lle de Santa Lucía, y al tomar la acera Sur, llegaba del Sardinero el tranvía de Miranda número 10, conducido por Pedro Gomez, de 26 años.

«El motorista, al ver a la mujer, tocó repetidas veces la campana y trató de acortar la marcha del vehículo, pero como en aquel mismo sitio existe una pendiente muy pronunciada, o el freno no obedeció o Pedro Gomez supuso que podría pasar sin ningún peligro, lo que también debió crear la desventurada Matilde Bárcena Blanco».

«La cierto es que el coche echó sobre la sirvienta, dando un fuerte topetazo al colchón, que rodó por el suelo, y cayendo envuelta entre el Matilde Bárcena Blanco, que fué arrastrada hasta quedar debajo del tranvía».

«Un grito de terror escapó de las gargantas de los viajeros y de las de cuantas personas presenciaron la espeluznante tragedia».

«El motorista logró al fin parar el carruaje, pudiendo entonces apreciar en toda su intensidad lo terrible de la desgracia».

«La pobre Matilde, que sufrió lesiones gravísimas en la cabeza, tenía, además, serena y completa la pierna izquierda».

«El cuadro impresionó tan vivamente a todos, que se quedaron poco menos que petrificados ante los que sus ojos veían».

«Sobrepudiándose a aquel intenso dolor, Diego Casanueva, Pantaleón Pérez y otros dos señores cuyos nombres sentimos grandemente no recordar, recogieron del suelo a la Matilde y el miembro seccionado, conduciendo a la lesionada al Sanatorio del doctor Madrazo, donde los médicos la apreciaron la fractura del cráneo con fuerte conmoción cerebral, además de la fractura de la pierna izquierda».

«El estado de Matilde Bárcena Blanco era gravísimo».

«Después de asistirle convenientemente y de administrarle la Extremunción, se trasladó a Matilde al hospital de San Rafael, dejando de existir antes de llegar al beneficio establecimiento».

«El Jaqueo de guardia, que lo es el del Esio, personense en el Sanatorio del doctor Madrazo, comenzando las prácticas de las oportunas diligencias el juez señor Pedregal y el actuario señor Escobio».

«La desventurada Matilde Bárcena Blanco no pudo articular más que contadísimas palabras».

EL TRIUNFO DE CELITA

Un pase de muleta trágico.

Los toros son emoción, virilidad, destreza y gallardía. La emoción es su adorno y su belleza. Cuando no hay emoción, que ha triunfado el cálculo, y en el cálculo no hay fuego ni inspiración. Por eso, sin duda, la suerte de matar, el momento de llegar «con la mano al pelo», es la que más entusiasma y enardece y la que más se cobra, y más se paga».

«Los toreros más emocionantes han sido siempre los soberanos de la multitud, los que han llegado al corazón de las gentes y han conmovido el alma popular haciéndola vibrar de entusiasmo y haciéndola estallar en cántares. Frasuelo, el Espartaco, Antonio Everete, Ahora Belmonte, el trágico, el misterioso, el mismo Noel, enemigo irreconciliable de la fiesta de toros, no sé si por convicción o por gesto, le oímos decir en cierta ocasión que una estocada al volapié neto reconciliaba con los toros a sus más enconados adversarios».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«Se sabe que es gallego, hijo de la dulce y melancólica región de los Pazos, tierra de santos, de peregrinos y poetas. Mientras otros pensaban en lances de fortuna en América, él soñó con lances del toro en las plazas de España. No pensó nunca en pasear la capa española bajo el dorado sol del Nuevo Mundo, pero sí quiso vestir el traje de oro y seda».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

«Celita es un bravo paladín de las plazas de toros, un misterioso que mira constantemente al porvenir. Parece que su pasado no le importa, como si no creyera en su vida ni en su historia. En cambio, le inquieta el porvenir y le interesan los días que le aguardan».

«En un momento de emoción, de emoción fuerte, intensa, trágica, un torero modesto ha ganado la opinión de los aficionados montañeses. De Celita. Sabíamos que era un torero valiente, con amor propio y le teníamos simpático. El domingo le vimos ante un toro jugarse el corazón en un pase de muleta, y la simpatía se ha convertido en entusiasta admiración. Después del pase trágico, otros pases derrochando bravura, dejándose rozar la seda por los puñales del toro; luego, otro pase rematado con estucosa serenidad, parándose a medio metro de la cara y agarrándose el diestro a un pitón mientras volvía la cara al público más cercano para sonreír con sonrisa de triunfo; por último, una estocada jugándose todo en un momento de valor, de arte y de gallardía. Así se lucha y así se vence».

hombre hincado de rodillas a cuatro metros de la fiara, un paño de púrpura que flamea en el aire y muchos miles de espectadores que tiemblan de emoción».

«Brujito era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero, la multitud estalla enardecida en alaridos que dicta la emoción, mientras el héroe se levanta, pagando los aplausos con una sonrisa. Después, otros

«Brujito» era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero, la multitud estalla enardecida en alaridos que dicta la emoción, mientras el héroe se levanta, pagando los aplausos con una sonrisa. Después, otros

«Brujito» era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero, la multitud estalla enardecida en alaridos que dicta la emoción, mientras el héroe se levanta, pagando los aplausos con una sonrisa. Después, otros

«Brujito» era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero, la multitud estalla enardecida en alaridos que dicta la emoción, mientras el héroe se levanta, pagando los aplausos con una sonrisa. Después, otros

«Brujito» era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero, la multitud estalla enardecida en alaridos que dicta la emoción, mientras el héroe se levanta, pagando los aplausos con una sonrisa. Después, otros

«Brujito» era un toro de Veragua digno del cineel de Benlliure. Celita le había torreado de capa parándose y ciñéndose y le había adornado el morrillo con banderillas lujosas, como brotes. A los pies del español habían caído gorras, sombreros y abanicos. La multitud clamoreaba de entusiasmo. Celita desplegó el paño rojo y lo extendió sobre el estoque que una bandera. En seguida hincó en tierra las dos rodillas y llamó al toro en son de desafío».

«De pronto, se hace en la plaza un silencio de muerte, que hubiera permitido escuchar el vuelo de un pájaro. El torero avanza de rodillas sereno y temerario, mientras «Brujito» levanta la cabeza y acepta el reto. A pocos pasos de la fiara, el diestro mueve el cuerpo y flamea gallardamente el retal ganero. El público ni respira. «Brujito» avanza como un rayo, le espera el torero bravamente hincado en la arena y repentinamente se confunden el toro y la muleta, hasta que «sta dibuja en el aire pliegues gallardos, guiada por unos brazos recios y firmes. Y cuando el toro ha pasado, rozando con los puñales de su cabeza el pecho del torero

ALCEDA Y ONTANEDA AGAUS CLORURADAS SULFHIDRICO-AZOADRAS

Para las enfermedades de la piel, insustituibles.—Especialísimas para los catarros nasales-bronquiales y pulmonares, pues no hay otras que desprendan tan oportunamente asociados, sulfhidrico y nitrógeno.—Las inhalaciones de los gases y vapores de estas aguas son de reconocida eficacia. Cuando el catarro es húmedo y acompañado de expectoración matinal, el éxito es seguro.

Médicos directores: del Balneario de Alceda, ilustrísimo señor don Manuel Manzanque; del Balneario de Ontaneda, don José Foila.

Pídase guía al administrador.—Gran Hotel de Ontaneda, desde 8,50 pesetas.

SOCIEDAD "AMIGOS DEL SARDINERO"

Viajeros.

Han llegado al Sardinero los señores siguientes: De Madrid.—Don Carlos López, doña A. de López, señor marqués de Esteban de las Delicias y familia, don Juan García Arranz y familia, doña Aurora Díaz e hijos, doña Juliana Yepes e hija, don Adolfo de Castro, doña Dolores Navarro, doña Isabel Navarro, don Arturo Yaura y familia, don José Aldes Fauli y familia, don Fernando Aguilar, doña Emilia D. de Siro y familia, don Enrique Uceda, don Fernando y familia, don Carlos López y Fernández de la Somera, doña María Herrera Esteban, don Ramón Ruiz Gómez, don Aurelio Fernández Lavín y familia, doña Pilar Carreras y familia y don Amarino Ferrer.

De Palencia.—Doña Beránea Pérez, doña Presentación Pérez, doña Doménica Calvo, doña Nicolasa Bravo, doña María Fernández, doña Ana Martínez, doña María Alonso, don Serafín Villalva, doña Petra Díez y doña Clotilde Lozano.

De Salamanca.—Doña Josefa Rodilla Muñoz.

De Tolevega.—Doña Elena González y sobrina.

De Reinosa.—Don José Muñoz y señora.

De Valladolid.—Don Justo Martín y familia, doña Rosario Gaité, don Pedro Carrasco y familia y don Alfredo E. Rojas y familia.

De Zamora.—Don Pedro Valbillo.

De Sevilla.—Don José Gómez, don Lorenzo Pablo y don Lino Gómez.

De Toledo.—Don Isidro Gómez y familia.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

De Villadiego.—Don Gregorio Martínez, doña Felipa Sáiz y familia, doña Felisa Amós y familia y don Pantino García.

De Burgos.—Doña Teófilo Barrios.

De Bilbao.—Don Joaquín Ibarquengoitia y familia, don Fernando Díaz de Mendoza y familia y don Manuel Sala y señora.

De Rioseco.—Don Prudencio Cuevas y familia y doña María Millán y familia.

nuestro puerto, procedente de Burdeos, el trasatlántico francés «Caroline».

Este buque saldrá el mismo día para la Habana y Veracruz, con pasaje y carga.

Buques que se esperan.

«Cabo Silleiro», de Bilbao, con carga general.

«Fido», de Nápoles, en lastre, a cargar salazón para Italia.

«Dolores», de Zumaya, con cemento.

SITUACION DE LOS BUQUES DE ESTA MATRICULA

Vapores de Francisco García.

«María Magdalena», en viaje a San Sebastián.

«María Mercedes», en Bilbao.

«María Cruz», en Gijón.

«María Gertrudis», en Maliaño.

«María Clotilde», en Avilés.

«María del Carmen», en Avilés.

«García número 2», en Bilbao.

«García número 3», en Avilés.

«Francisco García», en viaje a Avilés.

Vapores de Adolfo Pardo.

«Inés», en Barcelona.

«Adolfo», en viaje a Huelva.

Compañía Santanderina de Navegación.

«Peña Angustina», en Santander.

«Peña Cabarga», en viaje a Glasgow.

«Peña Castillo», en Cardiff.

«Peña Rocías», en Glasgow.

«Peña Sagras», en Glasgow.

Vapores de Angel F. Pérez.

«Angel B. Pérez», en viaje a Lisboa.

«Carolina E. de Pérez», en viaje a Mobile.

«Emilia S. de Pérez», en Nueva Orleans.

Compañía Montañesa.

«Matienzo», en Santander.

«Asón», en viaje a Ayr.

Compañía Minera Cántabro-Asturiana.

«Pedro Luis Lacave», en viaje a Bilbao.

Compañía del vapor «Esles».

«Esles», en Cardiff.

Partes recibidos en la Comandancia de Marina.

De La Coruña.—Nordeste flojo, marejada del Noroeste, lluvioso.

De Madrid.—No es de esperar cambio notable de tiempo.

Semáforo.

Oeste fresco, mar picada, cubierto.

Mareas para hoy.

Pleamareas: A las 3,53 m. y 4,16 t.

Bajamareas: A las 10,13 m. y 10,35 n.

Bolsas y Mercados

BOLSA DE BILBAO

Operaciones publicadas hoy, 23 de julio.

FONDOS PUBLICOS

4 por 100 Interior, serie A, a 77 precedente y 76,75 del día.

4 por 100 Interior, serie C, a 74,85.

4 por 100 Interior, serie G, a 77 precedente.

5 por 100 Amortizable, serie A, a 95.

5 por 100 Amortizable, serie B, a 94,80 y 94,60.

5 por 100 Amortizable, serie C, a 94,60.

Valores industriales y mercantiles.

ACCIONES

Ferrocarril de Santander a Bilbao, a 78.

Ferrocarriles Vascongados, a 100.

Ferrocarril del Norte de España, a 343 pesetas.

Marítima Actividad, a 125.

Minera de Dicio, a 155 precedente.

Bodegas Bilbaínas, a 89 y 90.

Papelera Española, a 54,50 precedente.

OBLIGACIONES

Ferrocarril de Bilbao a Durango, emisión de 1902, a 81,50.

Ferrocarril Vasco Asturiano, 2.ª hipoteca, a 97.

Hidroeléctrica Ibérica, a 100 precente y del día.

Cambios con el Extranjero.

FRANCIA:

París cheque, precedente, a 93,40.

FRANCOS, 49,000.

INGLATERRA:

Londres cheque de banca a librar, a 25,14.

Londres cheque, a 25,06.

Cardiff cheque pagadero en Londres, a 25,06.

Middlesbrough cheque pagadero en Londres, a ocho días vista, a 25 pesetas.

LIBRAS, 4,620.

Colegio de corredores de Comercio de Santander.

Amortizable 5 por 100, a 94,40 por 100; pesetas 2,500.

Acciones Sociedad General Azucarera de España, a 34 por 100; pesetas 22,500.

BOLSA DE MADRID

Día 23 Día 26

Interior F. 71 05 71 40

» E. 71 50 71 60

» D. 72 35 72 20

» C. 75 00 75 75

» B. 76 25 76 20

» A. 76 75 77 50

» G y H. 76 25 77 00

Amortizable 5 por 100 F. 00 00 92 60

» E. 92 50 93 50

» D. 93 15 93 50

» C. 94 65 94 70

» B. 94 60 94 60

» A. 94 90 95 00

Banco España. 83 50 00 00

» Hispano-Americano. 00 00 00 00

» Río de la Plata 282 00 282 00

Tabacos 259 00 260 00

Nortes 342 00 343 00

Alicantes 342 00 343 00

Azucareras preferentes. 00 00 34 75

» ordinarias 00 00 00 00

Obligaciones Azucarera 00 00 00 00

Cédulas Hipotecarias. 93 00 92 10

Arizas 00 00 100 70

Canfranc. 00 00 00 00

París. 93 68 93 75

Londres 25 00 25 13

Inspección de Vigilancia.

Denuncias.

Por dedicarse a la reventa de billetes para los toros ha sido denunciado Bartolomé Gallego Díaz.

También ha sido denunciado, por promover un escándalo en los jardines del muelle, el hojalatero Fernando Alvarez Bilbao.

NOTICIAS SUELTAS

Dos subastas.

El día 21 del próximo mes de agosto se celebrará la subasta de las obras de mejora del puerto de San Vicente de la Barquera, cuyo presupuesto asciende a 389.315,23 pesetas.

El día 26 del próximo mes de agosto es el señalado para la adjudicación, en pública subasta, de las obras de reparación, de explanación y firme de los kilómetros 25 al 46 de la carretera de Cereceda a Laredo, cuyo presupuesto de contrata es de 70.904,68 pesetas.

LA UNIVERSAL

Blanca, 19.-Santander

PRIMERA CASA EN COMESTIBLES

PÍDASE CATALOGOS

«No hubo más que una oreja!

Nuestro particular y buen amigo don Eduardo García, que presidió la corrida celebrada anteaer, nos ruega hagamos público que él no concedió más oreja que la del último toro, tan excelentemente muerto a manos de Alfonso Cela, Colita.

El otro cartilago que se cortó no fué por orden de la presidencia, puesto que la señal que hizo con su pañuelo no tenía otro fin que el de ordenar que los clarines tocasen al arrastre.

Queda complacido nuestro amigo particular.

«Arte Taurino».

Esta acreditada revista madrileña publicará una amplia información de las corridas de toros que se celebrarán en nuestro circo taurino.

MATADERO

Romaneó del día 25.—Reses mayores, 36; menores, 41; kilogramos, 8.529.

Cerdos, 13; kilogramos, 1.344.

Corderos, 157; kilogramos, 611.

Carneros, 5; kilogramos, 22.

Romaneó del día 26.—Reses mayores, 23; menores, 22; kilogramos, 5.835.

Cerdos, 9; kilogramos, 624.

Corderos, 48; kilogramos, 170.

Carneros, 1; kilogramos, 14.

Tigran

El «Reina María Cristina».

Según radiograma recibido en la Casa consignataria, el vapor «Reina María Cristina», que salió de La Coruña el 21 del actual, se hallaba navegando sin novedad a 1.090 millas de aquel puerto el sábado, día 24, a las diez y seis horas.

Por la Comandancia de Marina se interesa la presentación de los individuos Daniel Santamaría y Ceferino Casado.

DECIAMOS AYER. Lo más alegre de la vida es un estado de perfecta salud, y una garantía de su sosten y duración, la es MUY SOLIDA el consumir a diario los vinos tinto «TRES-RIOS» y blanco «BRI-LLANTE», que en botellas alambradas, de elegante presentación, dan al mercado «BODEGAS GALLEGAS», de PEARES

Innumerables y espontáneos testimonios médicos de todo el mundo, demuestran que ningún otro JABON puede compararse al de LA TOJA, para las prácticas del tocador.

Mañana tocará la banda militar, de nueve y media a once y media de la noche, en la Alameda de Oviedo.

El «Alfonso Doce».

Según radiograma recibido en la Casa consignataria, el vapor «Alfonso Doce» se encontraba navegando sin novedad a 2.100 millas de La Coruña el domingo, día 25, al mediodía, y espera llegar a aquel puerto el 31 del actual, a las diez y seis horas, efectuando su entrada en Santander en la tarde del 1.º de agosto.

Telefonemas detenidos.

De Barcelona.—Carmen Gece, Carmen, 19, 3.ª derecha. Desconocido.

Música.

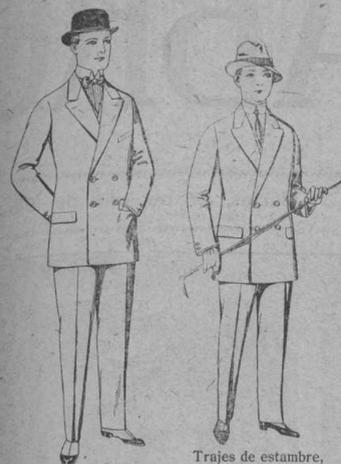
Programa de las obras que ejecutará la banda del regimiento de Valencia en la terraza del Sardinero, de seis y media de la tarde a ocho y media de la noche: «Vito», pasodoble.—Lope.

«Las mujeres de Don Juan», intermedio y serenata.—Calleja.

«Doloretas», fantasía.—Vives.

GRANDES ALMACENES EL ÁGUILA

San Francisco, 30.--SANTANDER



Trajes de vicuña o jerga, negros y azules de pesetas 32 a 73.
Trajes de estambre, vicuña o jerga, para niños de 10 a 16 años de pesetas 17 a 48.



Trajes de lanilla, para niñas de 4 a 12 años azul y color, de pesetas 25 a 35.
Trajes de lana negra, azul y color, para señora de pesetas 65.

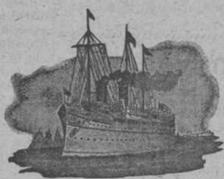
Sucursales

Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

Ropas confeccionadas para Caballero, Señora, Niña y Niño

SECCIONES: Camisería, Género punto, Corbatería, Guantería, Sombrerería, Zapatería, Botones, Paraguas, artículos de viaje.

PRECIO FIJO :: PIDASE EL CATALOGO GENERAL :: VENTAS AL CONTADO



Vapores correos españoles DE LA

Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

SALIDAS FIJAS TODOS LOS MESES EL 19, A LAS TRES DE LA TARDE
El 19 de agosto saldrá de Santander el vapor

Alfonso Doce

Su capitán don Cristóbal Morales.

admitiendo pasaje y carga para la Habana, Veracruz y Puerto Méjico, con transbordo en Veracruz.
También admite carga para Acapulco y Mazatlán, por la vía de Tehuantepec.
Precio del pasaje en tercera ordinaria:
Para Habana: pesetas DOSCIENTAS TREINTA Y CINCO, ONCE de impuestos y DOS PESETAS CINCUENTA CENTIMOS, de gastos de desembarque.
Para Santiago de Cuba, en combinación con el ferrocarril: DOSCIENTAS SESENTA Y CINCO de impuestos y DOS PESETAS CINCUENTA centimos de gastos de desembarque.
Para Veracruz: DOSCIENTAS CINCUENTA y CINCO de impuestos.
También admite pasaje de todas clases para Colón, con transbordo en la Habana u otro vapor de la misma Compañía.
Precio del pasaje en tercera ordinaria:
Para Puerto Limón: pesetas DOSCIENTAS CINCUENTA y CINCO de impuestos.
Para Colón: pesetas DOSCIENTAS CINCUENTA y CINCO de impuestos.

Línea del Río de la Plata

SALIDAS FIJAS TODOS LOS MESES EL DIA ULTIMO
El día 31 de julio, a las once de la mañana, saldrá de Santander el vapor

Cataluña.

admitiendo pasajeros de tercera clase (transbordo en Cádiz al
INFANTA ISABEL DE BORBON
de la misma Compañía), con destino a Montevideo y Buenos Aires.
Precio desde Santander hasta Montevideo y Buenos Aires, doscientas treinta y cinco pesetas, incluso los impuestos.

Compañía Trasatlántica de Barcelona

Vapores correos españoles

Nueva línea mensual desde el Norte de España al Brasil y Río de la Plata
Salidas fijas de Santander todos los meses el día 16.
El 16 de agosto, a las tres de la tarde, saldrá de este puerto el vapor

P. DE SATRUSTEGUI

Su capitán don F. Aparicio.

para Río Janeiro y Santos (Brasil), Montevideo y Buenos Aires.
Admite carga y pasajeros de todas clases, siendo el precio de la de tercera doscientas treinta y cinco pesetas, incluidos los impuestos.
Para más informes dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores HIJOS DE ANSEL PEREZ Y COMPANIA.—Muelle, 36, teléfono número 63.

Santander Postal

Puente, núm. 10 -- Teléfono núm. 474

Escritorios públicos, para mensajes a domicilio. Comisiones y representaciones. Traspasos de establecimientos:

REPRESENTANTE EXCLUSIVO DE LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Se admiten anuncios para todos los periódicos de Madrid

PRECIOS ESPECIALES

Florina de maíz.

Producto agrícola obtenido por procedimientos especiales. Este refinamiento superior y otros detalles de calidad hacen de él un producto de primera y de gran utilidad para los niños y personas débiles y enfermas.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y LIQUORINAS
Distribuidores en Santander: D. G. PEREZ DEL MOLINO Y COMPANIA.

La funeraria de HORGÁ

Representante: MANUEL BLANCO, Burgos, 43 y Velasco 6 (Casa de los Jardines)

Esta Agencia se encarga de todos los servicios que se necesitan dentro y fuera de la capital, con toda clase de carrozas y féretros incorruptibles.—Arcas de maderas finas.

MANUEL BLANCO

VELASCO, NUMERO 6. -- TELEFONOS, 227 y 660

SERVICIO PERMANENTE

Talleres de fundición y maquinaria.

Obregón y Comp.-Torrelavega.

Construcción y reparación de todas clases.—Reparación de automóviles.

::: Loción para el cabello :::

A BASE DE LAVONA

Es el mejor tónico que se conoce para la cabeza. Impide la caída del pelo y le hace crecer maravillosamente, porque destruye la caspa que ataca a la raíz, por lo que evita la calvicie, y en muchos casos favorece la salida del pelo, resultando éste sedoso y flexible. Tan precioso preparado debía presidir siempre todo buen tocador, aunque sólo fuese por lo que hermosa el cabello, prescindiendo de las demás virtudes que tan justamente se le atribuyen.

Frascos de 2 y 3,50 pesetas. La etiqueta indica el modo de usarlo.

Se vende en Santander en la droguería de Pérez del Molino y Compañía.

Sociedad Hullera Española.

BARCELONA

Consumido por las Compañías de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y Arsenal de la Estada, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras. Declarados similares al Cardiff por el Almirantazgo portugués.

Carbones de vapor.—Menudos para fraguas.—Aglomerados.—Cok para usos metalúrgicos y domésticos.
Háganse los pedidos a la

Sociedad Hullera Española.

Pelayo, 5 bis, Barcelona, o a sus agentes en MADRID, don Ramon Lopez, Alfonso XII, 16.—SANTANDER, señores Hijos de Angel Pérez y Compañía.—GIJÓN y AVILES, agentes de la «Sociedad Hullera Española».—VALENCIA, don Rafael Toral

Para otros informes y precios dirigirse a las oficinas de la

Sociedad Hullera Española.—BARCELONA

LOS MEJORES CALZADOS

Preciosos y elegantes modelos en calzados finos, de novedad, para señoras, caballeros y niños

LA SOLIDEZ

Calle de la Blanca, núm. 9.—Santander

--- Se vende papel viejo ---

(S. A.) La Piña Tallada.

Fábrica de tallar, biselar y restaurar toda clase de lunas, Espejos de las formas y medidas que se desea. Cuadros grabados y molduras del país y extranjero.

Despacho: Amós de Escalante, 2.—Teléfono 523.—Fábrica: Corvantes, número 12.

ANTONIO FERNANDEZ Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE COLONIALES -- CASA FUNDADA EN 1871

Cacaos, Cafés, Canelas, Azúcares, Aceites, Arroces, Cafés tostados y Torrefactos

MARCA EL CAMELLO

Santander

• Droguería. | Plaza de las Escuelas. | Perfumería. •

PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA

• Ortopedia. | Sucursal: Wad-Rás, número 3. | Pinturas. •